

Páginas Ilustradas

REVISTA QUINCENAL

SAN JOSÉ,
16 de Mayo de 1910



Director y propietario,
PRÓSPERO CALDERÓN

De duelo

En estos momentos de verdadero dolor y de honda tristeza para el hogar costarricense, PÁGINAS ILUSTRADAS cumple el sagrado deber de presentar, por medio de estas pocas frases, su condolencia más sincera á todos los deudos de las víctimas de la catástrofe de Cartago.

Asimismo, y haciéndose intérprete del sentimiento general de la patria, envía sus agradecimientos más profundos á todas aquellas personas, sociedades é instituciones, tanto del país como extranjeras, que de diferentes modos están prestando su valioso contingente en la obra santa y admirable dedicada al alivio y socorro de los damnificados por el terremoto.

¡Oh Cartago!

Para Páginas Ilustradas

¡Quién creyera que en una noche, en una sola noche espantosa, tus alegres campos de vida se trocaran en tristes campos de muerte!

¡El que te conoció y te quiso, el que aspiró el perfume exquisito de tus flores y admiró la divina bondad de tus mujeres, el que vió á tus montañas bañadas por el último rayo de la tarde, el que miró tu cielo azul repleto de esplendores, cómo sentirá sobre el alma el peso inmenso de esa espantosa realidad!

¡Cartago! La ciudad noble, cuna de todas las hidalguías y todas las noblezas de este terruño; la ciudad real en cuyas aguas claras recibieron las generaciones nuevas el bautismo de rectitudes y de lealtades de las generaciones que fueron.... ¡Oh Cartago!

Allí, metida en un rincón del Ande, como una perla en su concha, era una región del paraíso.

En Pero una noche tétrica, su cielo se puso negro, el horizonte se cubrió de horror y en una hora, en un minuto, talvez en un segundo, la invisible mano de las tinieblas la hizo rodar despedazada como si fuese una pompa de jabón que se deshace.

Un soplo fatídico no más y aquel emporio de riqueza y de vida fecunda fué campo de soledad y de espanto.

¡Fué el Irazú? ¡Quién sabe! Aquella sonrisa azul con que acariciaba halagadora á Cartago dormida tranquilamente á sus pies, era la sonrisa hipócrita de una pantera enorme que acaricia con su garra sangrienta á una blanca paloma de castilla.

La riqueza de aquellas casas, la solemnidad de aquellos templos, la grandeza de aquel palacio, la austeridad de aquellas escuelas, la tranquilidad primorosa de aquellas chozas, todo, todo rodó despedazado.

Aquel rico jardín de esperanzas es hoy un campo desolado de desconuelos.

Donde tembló la alegría y se agitó la vida, gime la tristeza y se cierne la muerte como un gigante cuervo.

¡Oh Cartago!

Pero también sobre tus ruinas desoladas, sobre tus hijos heridos, extiende sus alas blancas de tibio amniño un arcángel de luz: la Caridad.

Al rodar al abismo, sientes el cariñoso abrazo de tus hermanos de Costa Rica, y de tus hermanos de más allá de la frontera que enjugar el tesoro de tus lágrimas.

LUIS DOBLES SEGREDA

Heredia, Mayo de 1910.



Pésame.— Con todo el cariño, respeto y admiración que nos inspiró la señora doña Ada v. de Fernández, presentamos á todos los familiares de tan ilustre matrona, las manifestaciones más sinceras de nuestra condolencia.

El barómetro y el paso del cometa Halley

Movimiento turbado

En nuestro último artículo á propósito del cometa Halley y del 1910 A (según la notación catalogada) ó 1910 C (alpha), según el profesor Kibald del observatorio de Kiel, expusimos una opinión nuestra respecto de los fenómenos meteorológicos que probablemente podían tener lugar en el momento del contacto de la cola del cometa de Halley con la atmósfera terrestre. Entre dichos fenómenos aludimos al de compresión en nuestra protectora gaseosa teniendo en cuenta no ya únicamente la velocidad enorme del cometa en cuestión, si que también la llamada *presión de radiación*.

El Sol, ese lumínar perenne y magnífico, ese manantial imponente y portentoso de energías inconmensurables, ese centro supremo de gravitación al que están subordinados todos los planetas del sistema, ejerce por medio de la luz con que regala nuestra existencia, una presión que modernamente se le denomina *presión de radiación*.

Según cálculos muy escrupulosos hechos por un físico ruso, esa *presión de radiación* se valúa en sus efectos mecánicos por $\frac{1}{2}$ centígramo por centímetro cuadrado de superficie en los trópicos.

Si tenemos en cuenta que para que el barómetro suba un milímetro es preciso que la presión aumente á razón de 136 centígramos por centímetro cuadrado de superficie, es evidente que si suponemos que la *presión de radiación* fomentada por la acción directa del cometa á su menor distancia de la Tierra, sea de un centígramo por cada unidad de las adoptadas, se necesitaría una presión de 136 centígramos producida por el contacto de la materia constitutiva de la cola del cometa con la atmósfera, para que el barómetro subiera súbitamente un milímetro. Porque sumada esta fuerza con la de la *presión de radiación* da por resultado una presión total de aumento de un gramo y 36 centí-

gramos, suficiente para producir en la columna barométrica una alteración de un milímetro.

¿Y dada la velocidad prodigiosa del cometa y la no menos formidable de las partículas materiales á través de la cola; y por otra parte, dada también la circunstancia de moverse la Tierra y el cometa en sentido contrario en el momento del cruzamiento, sería bastante á producir todo ello, en nuestra atmósfera, una compresión equivalente por lo menos á 136 centígramos por centímetro cuadrado de superficie?

Si es así, el barómetro subirá de un modo repentino, en el instante crítico, un milímetro. Claro está que si la compresión sólo se traduce en 68 centígramos, el barómetro sólo subirá medio milímetro; si más de 136, la subida será superior á un milímetro, y así sucesivamente.

Lo que dejamos apuntado constituye en nuestra opinión uno de los múltiples problemas que el paso del cometa Halley puede ofrecer á la consideración científica. Porque en lo tocante á la Astronomía teórica el problema geométrico ha resuelto por Halley, determinando dicho astrónomo los elementos de la trayectoria del citado cometa. En lo que se refiere á la Mecánica Celeste, con el cometa Halley casi puede decirse que el problema de los tres cuerpos se presenta á menudo, definiéndose en ello el movimiento turbado de Halley. Sigue aún lo que se refiere al origen y naturaleza de dicho cuerpo ó sea á la determinación de los elementos que integran su masa: análisis especial, hipótesis de Herschell, composición química y multitud de detalles científicos de carácter especulativo y á cual más interesante en el orden de la investigación. Por demás es sabido que todos estos problemas son problemas de gabinete y que la acción conjunta de los astrónomos, de los físicos y de los químicos va encaminada á la con-

secución de un interés abstracto: enriquecer á la ciencia con nuevas verdades que nutran la doctrina sobre la constitución y sistema del universo.

Y aunque todo ello nada tenga que ver con el vulgo, ni con sus preocupaciones, ni con su ignorancia y fantasía sencilla, puesto que el fin hacia donde se orienta la labor astronómica actual es puramente científico, debemos aplaudir que éste suceso celeste sirva (por lo que de él se publica) para confortar á los espíritus tímidos, resultando el esfuerzo científico á la vez esfuerzo humanitario.

Porque no hay que confundir. El temor á los cometas no es precisamente el temor fundamentado en alguna posibilidad, ó si se quiere en alguna probabilidad de cataclismo para el reino orgánico del planeta. Esto no sería una superstición. El temor más arraigado es de otra índole, es de verdadera índole supersticiosa. Se cree que los cometas son anunciadores de calamidades como guerras, cambios políticos, epidemias, castigos, etc., etc.

Y á propósito de lo anterior, ahora precisamente al salir el cometa Halley de la conjunción con el Sol, en su camino al perihelio, se vuelve á presentar el problema de los tres cuerpos. ¿En qué sentido será turbado el movimiento del cometa? ¿Qué inflexión adoptará la trayectoria? ¿Se precipitará al Sol ó se dirigirá directamente á la Tierra?

Según unos cálculos, el núcleo del cometa y la Tierra quedarán separados en el momento del tránsito por un espacio de 1.000.000 de leguas.

Del disco solar quedará á 5' en el perihelio. Esas son las distancias según unos cálculos, para la trayectoria geométrica.

¿Qué solución tendrá en este caso el problema de los tres cuerpos, después de la conjunción superior?

He aquí una cuestión interesante y hasta grave. Si cae en el Sol, adiós vida orgánica en todo el sistema planetario; si cae en la Tierra también puede correr riesgo la vida animal y vegetal. Y el problema es puramente de mecánica celeste. ¿Pasará entre el Sol y la Tierra sin ser turbada esa parte de su eclipse?

Porque sin ser extra-natural, es especificísima la posición del cometa respecto del

Sol y de la Tierra á poco de salir de la conjunción superior, á que ya hemos aludido. Y he ahí el problema de los tres cuerpos, y entrando en función ahora nuestro planeta.

Sabemos que los astros Urano, Saturno, Júpiter y Neptuno han turbado el movimiento de Halley y que su eclipse por dichos movidos es algo así como una *elipse festonada*.

Estamos, pues, frente á frente al mismo problema con la circunstancia de ser la Tierra uno de los factores. ¿Habrá perturbación elíptica como ha sucedido con Saturno y Júpiter; y duraría en esta ocasión todo el tiempo que el cometa necesite para acercarse á la Tierra y mientras no se haya alejado suficientemente de ella? ¿Será una perturbación transitoria sin consecuencias apreciables? ¿Son bastantes las distancias que lo separan de la Tierra, y del Sol para no dar lugar á una perturbación profunda de la trayectoria, ó se fraccionará el cometa?

La ciencia ha llegado á conclusiones tranquilizadoras para la humanidad y el cometa Halley pasará esta vez cerca de la Tierra, sin que nada alarmante pueda temerse de su contacto con nuestra atmósfera.

Asistiremos á un espectáculo brillante por diversos conceptos. Cuando el público lo contemple á simple vista por Oriente antes de asomar la lámpara esplendorosa que disipa las tinieblas y sacude nuestra pereza invitándonos á la actividad, al movimiento, á la vida, en una palabra; conjuntamente con la emoción que despierta siempre la naturaleza en sus grandes manifestaciones fenoménicas, nos asaltará un sentimiento de admiración hacia todos aquellos insignes patricios de la ciencia, Newton, Kepler, D'Alambert, Laplace, Galileo, Descartes, Euclides, Le-verrier, Cromelin, Lagrange, Euler, Poisson, Leurent, Gauss, Flammarion y otros, verdaderos legisladores del cielo á quienes debe la Ciencia Para sus más grandiosas conquistas.

J. JOYER

Lacrymae Rerum

Al Lic. don Manuel J. Jiménez O.

Para PÁGINAS ILUSTRADAS

¡Conque el verjel florido,
 el nido de rosales ya no existe,
 y hoy, transformado en pavorosa ruina,
 brota de sus escombros un gemido
 interminable y triste!
 El alma se resiste
 ante la atroz verdad. ¿Qué fué, oh Cartago,
 de tus bellos jardines y tus templos
 y tus palacios? ¿Qué de tus moradas,
 de trabajo y virtud nobles ejemplos?
 Cayeron ¡ay! segadas
 al furor infernal de tus volcanes:
 en su antro los Titanes
 con sus mazas las bóvedas hirieron,
 y por doquier la Muerte y el Espanto
 sus alas tenebrosas extendieron.
 Mudos están los labios: sólo el llanto
 decir puede las penas que destrozan
 los corazones... Lágrimas del cielo
 descienden sin cesar sobre las ruinas...

Los escombros parece que sollozan...
 El agrietado suelo apenas rozan
 llorando por su hogar las golondrinas...

.....
 Por aquí una mujer, muda y sombría
 como la estatua del dolor, se sienta
 sobre un montón informe
 y en su seno calienta
 el cadáver deforme
 del hijo que fué un tiempo su alegría.
 Más allá, dando gritos, desgrefiada,
 una joven remueve los escombros
 en busca de su esposo... Un pobre anciano
 al cementerio va llevando en hombros
 del ~~un~~ tierno nietecito el cuerpo inerte...

¡Cartago es la morada de la muerte!
 ¡Todo es sangre, y horror, y desventura!
 ¡Vida cruel, que brindas despiadada
 sonrisas de placer á la alborada,
 y á la tarde... una negra sepultura!
 ¡Madre tierra, de entrañas diamantinas,
 esfinge á quien no apiadan
 de los niños las risas argentinas!
 ¡Naturaleza airada!
 ¿Qué vale tu grandeza comparada
 con la grandeza del amor humano?
 ¿Es acaso más dulce
 tu nombre que el de *hermano*?
 ¡Implacable y feroz Naturaleza!
 ¿Qué importa al mundo tu furor insano,
 si con amor sublime
 los cuerpos que tú arrojas en pedazos
 otros hombres recogen en sus brazos?

Heredia, 8 de mayo de 1910.

C. GAGINI



Sólo tú...

Eres un soplo de mi Abril florido
 que llega en el otoño de mi vida
 á recordarme alegre la perdida
 estación de las aves que se han ido.

¡Golondrinas de un bien que breve ha sido!
 ¿Qué buscan? ¿En qué atmósfera encendida
 podrán hallar la luz que, aun no extinguida,
 ingratas hunden en eterno olvido?

¡Nada esperan de mí!... ¡Triste y herido
 dejan mi corazón con su partida!
 ¡El pobre corazón que fué su nido...!

Sólo tú en esta amarga despedida,
 eres un soplo de mi Abril florido
 que llega en el otoño de mi vida!

JOSÉ PEÓN DEL VALLE

El Cometa Halley

Traducción del *Boletín de la Sociedad de Geografía de Quebec*, número correspondiente á febrero.

Para Páginas Ilustradas

Fué Edmundo Halley el inglés que en 1682 hizo el descubrimiento del cometa que lleva su nombre. Estableció entonces que el cometa era uno de los que vuelven en épocas más ó menos fijas, á hacer su corte al Sol; que sus peregrinaciones coincidían con las de los cometas de 1607, 1531, 1456 y otros, y que tardaba de setenta y cuatro á setenta y cinco años en hacer su reaparición.

Por estas variaciones en los movimientos, Halley creyó encontrar la explicación en la atracción ejercida por planetas como Júpiter y Saturno, al paso del cometa por su vecindad. Hé aquí por qué, con sus cálculos, Halley predijo con tiempo el regreso del cometa en 1750, con un mes de adelanto ó de retraso, siempre conforme á la mayor ó menor atracción ejercida por los planetas no descubiertos aún en los alrededores de Saturno.

El hecho es que después de 1682 se han descubierto en nuestro sistema astronómico dos planetas de primera magnitud: Urano y Neptuno, á los que se les atribuye una influencia magnética á lo menos tan fuerte como la de Júpiter y Saturno.

Sea lo que fuere, conforme con la predicción de Halley, durante la noche de Navidad de 1750, un aldeano de la Saxe, llamado Jorge Palitsch, que se entretenía en observar las estrellas con un pequeño telescopio, apercibió el cometa. Bastante sorprendido, no lo fué menos cuando supo que ese cometa era perseguido por los astrónomos del mundo entero.

A continuación de este regreso en la

época predicha por Halley, la posteridad le dió el nombre del descubridor.

En 1835 reapareció el cometa, pero á un grado fuera de la órbita que se le había señalado en 1750. En Roma, sobre todo, se le observó. Permaneció visible durante cinco semanas, pero hacía ya siete que todos los telescopios lo buscaban.

La cola en su mayor brillo, media bien veinte grados de longitud. Aunque produjo gran efecto, no fué como el del célebre cometa Donati en 1858. (*)

El cometa Halley desapareció en el estío de 1836. La última vez que se consiguió distinguirlo fué el 17 de mayo de 1836.

Pocos fenómenos astronómicos como este han intrigado tanto á los sabios; ya se observó en el año 12 antes de la Era Cristiana. Cuanto ha dado lugar á supersticiones y leyendas, es inútil decirlo, y

á él se debe una vieja costumbre de las iglesias católicas romanas, de poner en movimiento las campanas al mediodía conforme con el edicto especial del Papa Calixto, de 1456, en que además de la salutación angelica, ese año ordenó que se recitase la invocación siguiente: «Señor, libranos del Diablo, de los Turcos y del Cometa!»

Fuera de esto, cuántos historiadores ingleses no achacan al cometa Halley de que los ingleses mostraran gran debilidad en la resistencia que opusieron á la invasión

(*) El cometa Donati aparece cada trescientos años de modo que se cree que su futura reaparición la haga en el año 2158.—Nota del traductor.

de Cuillermo el Conquistador, en 1066. El cometa brillaba todas las tardes en el firmamento y los ingleses y sajones supersticiosos le atribuyen los sucesos de los normandos.

Se da fácilmente cuenta del interés profundo que despierta el actual regreso del cometa Halley.

En 1909, el profesor mexicano don Próspero Páramo, de Morcha, Michoacán, escribía á la Sociedad de Geografía de Quebec, que él el primero, hacia 1908, había anunciado la reaparición del cometa Halley en 1909. Lo situaba, en septiembre último, entre la constelación de los Gemelos y de Orión, cerca de cinco grados

al Oeste de la estrella Gamma, de los Gemelos.

Es ahí donde se halla actualmente viajando como una pequeña nebulosa visible, sobre todo con un telescopio del poder del Observatorio de Yerkes, Williams Bay, Wisconsin.

Se le ha fotografiado el 11, el 12, el 13, el 14, el 16 y el 17 de septiembre último.

El cometa Halley alcanzará su máximo de brillo entre el 10 y el 18 de mayo de 1910.

N. LEVASSEUR

Secretario de la Sociedad de Geografía de Quebec, Canadá.



Vista del Cuartel Militar de la ciudad de Alajuela

Sobre escombros

(Del Natural)

Encima de un escombros un perro echado,
ya de tarde, famélico vigila,
hay tristeza profunda en su pupila
y algo quiere decir, mas no le es dado.

Allí, bajo las ruinas, sepultado,
yace un niño... La tierra aún oscila
y el cráter del volcán, que se perfila,
emboza el odio entre el azul nublado.

El perro no se aparta. Hay en sus ojos
angustias, pesadumbres y nobleza,
acaso de gemir estaban rojos.

Alzó, para mirarme, la cabeza
y después de exhumados los despojos,
aulló de regocijo... ó de tristeza.

Lisímaco Chavarría

Un tenorio moderno

Correspondencia de Nueva York,
especial para PAGINAS ILUSTRADAS.

Arthur Zimmerman es un héroe; su nombre mismo parece recordarnos algo ligero y fuerte, rápido y vago, sutil y sentellante; suena como el vapor que se escapa por el intersticio de una válvula y busca espacio, libertad y alturas para vivir en ellas; un héroe que, oscuro y olvidado por los que registrarán la historia, pasará á otros mundos para allí seguir sus heroicidades y quizás ser reconocidos sus prodigios y grandezas. Un hombre que, sin más atributos que los que acarrea su sexo, sin los adornos de cuerpo que nos parecen indispensables para la seducción y el encanto, de baja alcurnia y educación escasa, prosaico en su aspecto desaliñado, de oficio cerrajero, extranjero en esta tierra, y sin otras ventajas que las que le dió Naturaleza, logra cautivar en 27 años de ejercicios amorosos, 24 víctimas, con quienes tiene el valor de contraer lazos nupciales en sucesión tan rápida que en un solo año contrae once matrimonios, ¡es un héroe! Y quienquiera que lo niegue lo hace por ignorancia, por no haberse puesto á la labor, y tratado de aprehenderse con dos ó tres consortes.

Desgraciadamente para su carrera en pelo matrimonial, ni sus caras mitades, ni la ley, ni el mismo juez Dike, han apreciado sus hechos de armas, sus proezas, sus conquistas. Mr. Dike ha sido un verdadero dique para este nuevo Tenorio, y al sentenciarlo el 21 de los corrientes, no se atrevió á condenarlo por sus prodigios poligámicos, sino por perjurio; y lo interpeló diciéndole: «En usted el matrimonio no es un hábito sino una enfermedad, y cuando á ello se agregan las miras de alta fineza que lo han distinguido para obtener de ese modo la posesión del peculio ajeno, el dinero de sus víctimas,—y en el mayor número de los casos, todos los bienes que ellas poseían en este mundo,—su detención, su arresto, prisión y conde-

L'amour sans la beauté, n'est pas assez puissant. La beauté sans amour, n'a rien de ravissant.

AUVRAY

na representan un deber y un beneficio á la sociedad en que vivimos.» Pero el hecho es incontrovertible. Zimmerman es un héroe, el héroe de las nupcias á la moderna; el conquistador de corazones para llegar hasta la bolsa de sus mujeres; el raptor de haciendas con el auxilio de una bendición matrimonial, de un beso, de una caricia, en vez de la clásica pistola, el trabuco ó la macana del tradicional bandolero.

Todo el público (masculino) asómbrase ante Zimmerman; y todo el resto (femenino) admírase de que tal don Arturo haya podido ser tal don Juan, y lo que más les causa espanto es la prueba palpable de lo poco que se necesita de estética y hasta de ética para conquistar el corazón de 24 de las ovejas del rebaño femenino.

Por nuestra parte, estimamos como una bienaventuranza, más que como una calamidad, la existencia y la publicidad que ha tenido este conquistador de corazones. El oficio de Tenorio ha tenido cierta aureola nefasta que ha traído actores y protagonistas perniciosos, más á la sociedad en que viven, que á ellos mismos. El amor no son los amoríos; creer que se vincula el cariño en sendos besos y osculos, es pervertirlo; estimar que todo matrimonio es ó representa la afección que implica esa unión, es solemne inocentada; un buen novio no es siempre un buen esposo; aquél goza y se encariña con lo aparente y éste necesita la realidad de un afecto sincero; confundir la pasión con el deseo, y el afecto con el cariño, es común; la sociedad impone la monogamia, pero va el hombre moderno la acepta como base del hogar y cimiento del afecto de esposos; los amores de un Tenorio tienen poco de amor y mucho de ilusión, ilusiones bastas, deseos restringidos y apasionamientos burdos, que fomentan las formas artificiales de nuestra vida moderna en sociedad.

Por eso estimamos que don Arthur Zimmerman ha hecho, con sus crímenes antisociales, un bien á la humana gente; sobre todo bien absoluto, poniendo manifiestamente en ridículo esos amores de zopeton, matrimonios á pistoletazo y uniones irreflexibles al minuto: cada manjar requiere cierto tiempo de condimento y no todos los peces se pueden cocer á la minuta, que es una corrupción del francés, «à la minute», al minuto; el hogar no se hace, no se cuece á toda la llama de un arrebató pasional, requiere el fuego lento del afecto que se vincula en el verdadero amor, que es: sacrificio, respeto y compensación física y moral, social é intelectual. Muchos son hoy, felizmente, los hogares que son en realidad paraísos, pero

no fué en el paraíso terrenal donde la humanidad aprendió á amar; allí no existió el amor; y bien pocos son los casos en que aparece ese afecto en las descripciones bíblicas; el mal ejemplo nos viene desde Adán y Eva, los adoramos y los imitamos; pero cuando sale un bigamo al por mayor, se le condena, y se ridiculiza ese «soi disant» amor; gana la humanidad, en realidad, en verdad, lo que pierde el ídolo de los romances de atractivo galante y atrevido. Zimmerman fué tras los *monjes* de sus caras mitades, y pagó el pato; otros van tras otras cosas, y pagan las patas.

M. F. RUIZ

New York, abril de 1910.



San José, Costa Rica — Pabellón Bansen en el Asilo Chapuí

El Calendario Hesse

Para divertir las horas de insomnio, en estos tiempos de temblores, es recomendable ocupar la imaginación en proyectos de edificios, cuando nada se va a edificar: al resolver las dificultades de distribución de piezas y de aprovechamiento de terreno, suele conciliarse el sueño.

Pero, á nadie le recomendaría, para tal objeto, proyectos como el elaborado por don Carlos Hesse y que han publicado todos nuestros periódicos, porque el desvelo sería seguro.

Han de saber mis lectores que en el pueblo de Iquique vive el señor don Carlos Hesse, caballero peruano que se sentía molesto con el actual calendario y que ha dedicado una parte de su existencia á estudiar el modo de reformarlo.

Fruto de sus estudios y desvelos ha sido un proyecto que divide el año en trece meses de 28 días cada uno.

No se imagine el lector que la elaboración del proyecto ha sido cosa sencilla: se presentaban dificultades serias.

Desde luego, el bautismo del décimo tercio mes: el señor Hesse titubeó un poco en la elección de nombre para el Benjamín de los hijos del año y terminó por llamarlo «Treciembre.»

Esta fué dificultad pequeña: la grande consistió en que le sobraba un día. En efecto, el año consta de 365 días, y 28 por 13 da 364.

El tal maldito día de sobra echaba por tierra las excelencias de la reforma, ya que el año no quedaba matemáticamente dividido en partes iguales. ¿Qué hacer con ese estorbo? ¿Dónde colocar el día 365?

Nada más fácil, dice el señor Hesse: «entre el 28 de Diciembre y el 1.º de Enero, se intercalaría un día número cero.»

¿Y en los años bisiestos?

Fácil también: cada cuatro años se intercalaría entre el 28 de Diciembre y el día cero, el día doble cero.

A principios de cada siglo se suprimiría el doble cero, transcurriendo ocho años sin día bisiesto.

Antes que los enredos del día cero y del día doble cero, son preferibles los enredos del calendario actual con el cual estamos tan acostumbrados, pensarán los lectores.

Pero, pensarán así porque ignoran todas las enormes ventajas de la reforma.

Para que no las ignoren, léanlas:

El día 1.º de Enero caería siempre en lunes; todos los meses tendrían cuatro lunes, cuatro martes, cuatro miércoles, etc. «el 1.º, el 8, el 15 y el 22 de cada mes serían lunes en todos los años, por los siglos de los siglos»; el primer domingo de cada mes sería domingo 7...

El nombre del Perú se va á llenar de gloria cuando todo el mundo adopte la colosal reforma ideada por uno de sus hijos. Y, un poquito de gloria le alcanzará á Chile, ya que en suelo chileno vive el célebre reformador, émulo del Papa Gregorio.

El señor Hesse vislumbra ya su perpetua fama, é insinúa, modestamente, que en los almanaques, encima de las columnas de los meses, se ponga 1912 (año en que comenzará á regir su calendario) «para que nuestros descendientes no se olviden nun-

ca que, desde ese año de la era cristiana para adelante, se ha adoptado el calendario nuevo y que, desde esa fecha para atrás, se había usado el antiguo, que interesará mucho a los sabios e historiadores.»

Sin embargo, yo creo que la fecha inicial del calendario peruano no será 1912, sino el año en que se rediman las cuatras.

Como los peruanos día por día van cobrando bríos, el señor Hesse ha enviado su proyecto a un miembro de la Cámara de los Comunes para que lo presente al Parlamento inglés.

El glorioso innovador dice que no está lejano el día en que todos los habitantes del mundo adopten su calendario. «Si el Parlamento inglés lo hace defender en toda la Europa, como pienso hacerlo en todas las repúblicas del Norte, Centro y Sud-América, por intermedio de los delegados al Congreso Científico...»

La Inglaterra y los peruanos, que ya tienen dique para el Callao, pueden imponer lo que les plazca al mundo entero.

ZIGZAG

La cita

PARA "PÁGINAS ILUSTRADAS"

A Delio Seravile

Del huerto en un recóndito paraje
charlábamos los dos. La noche había
caído sobre el mundo, pero el día
hallaba en nuestras almas hospedaje.

Y hablábamos de amor. Nuestro lenguaje
era como un muturrio de alegría,
y un arroyuelo a nuestros pies tañía
su voluptuosa orquestación salvaje.

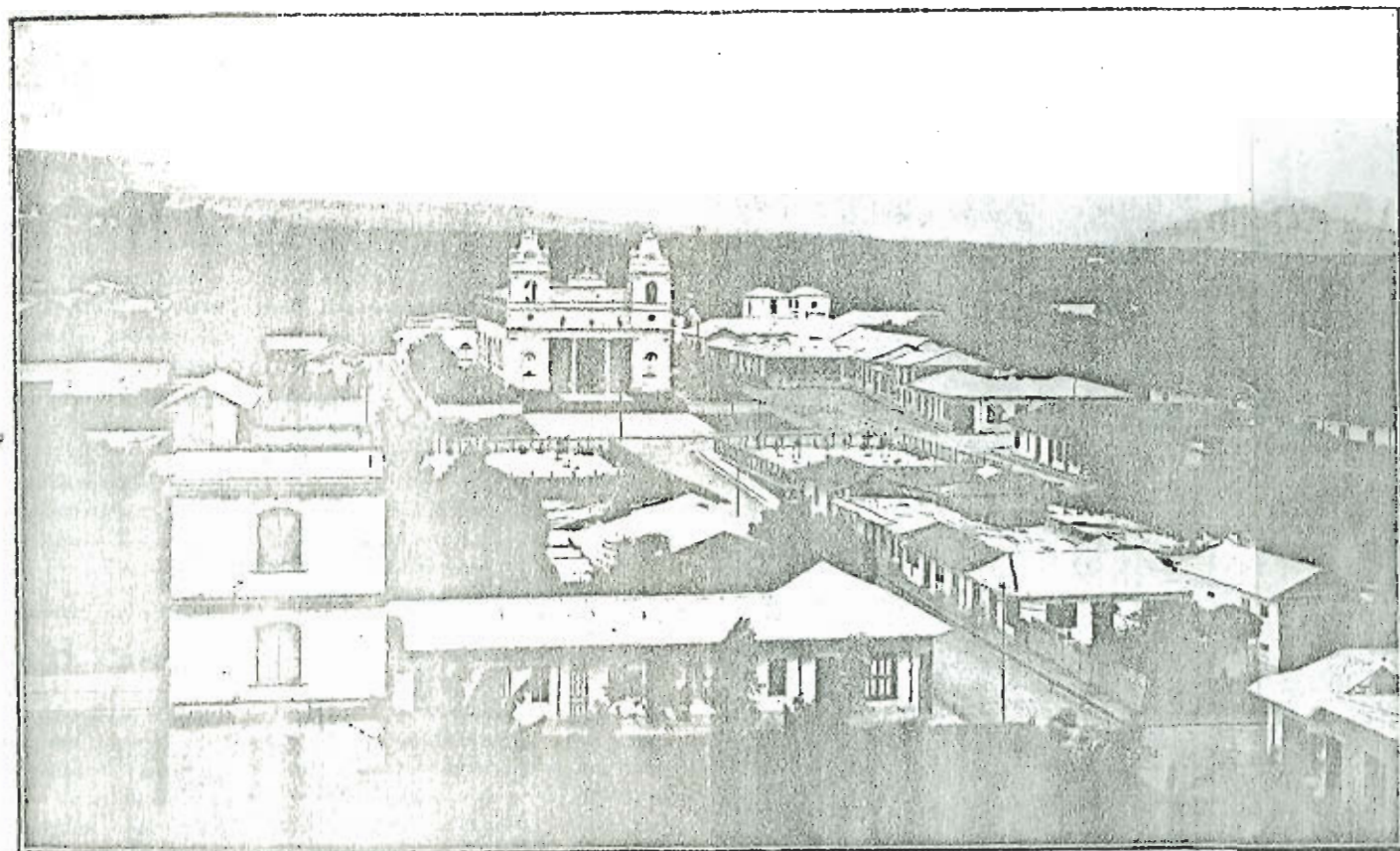
Temblábamos henchidos de ansias locas,
y de pronto se unieron nuestras bocas
con el perfume espiritual de un beso.

En ese instante apareció la luna
tras de la sierra, y semejaba una
funambulesca máscara de yégo.

V. RESTREPO GÓMEZ



PÁGINAS ILUSTRADAS



San José, Costa Rica Vista parcial del Barrio de la Soledad

Fig. 10

A la izquierda, en primer término, la torre del Observatorio astronómico, edificio bastante visitado en la actualidad

De nuestros hermanos y compañeros de la tierra de los lagos y á quienes agradecemos en el alma sus simpatías, hemos recibido el siguiente

TELEGRAMA

Depositado en León el 9 de Mayo de 1910.

Recibido en San José el mismo día.

Director de PÁGINAS ILUSTRADAS:

Profundamente impresionados por tan terrible desgracia, hacemos nuestro el dolor de los costarricenses. Los que nos creemos con más deber para con ese país hermano, asociados de simpatizadores y amigos del mismo, apresuramos esta frase espontánea y sincera que en memoria de Rafael Augel Troyo, vivirá en nosotros igual que la de nuestros desaparecidos ilustres.

De Ud. fraternalmente,

Lino Argüello, Leonardo Montalván, J. D. Vanegas, J. Constantino Hernández, Nicolás Paniagua Prado, Cornelio Sosa, Octavio Salinas.

Doctor Philip P. Calvert

Hace justamente un año llegó al país este distinguido naturalista, profesor de Zoología de la Universidad de Pensilvania—Estados Unidos.—Venía el Doctor Calvert á Costa Rica, región centroamericana que escogió para sus estudios, á seguir sus pacientes investigaciones sobre un grupo de insectos, que desde años había constituido su especialidad. Lo acompañó su esposa y se instalaron en Cartago, en el Hotel de Weldon, aprovechando el delicioso clima de aquella ciudad.

Pronto principió el Doctor Calvert sus

investigaciones, recogiendo en Cartago y sus alrededores, y después en lugares más lejanos, todo el material posible para sus estudios. Su compañera, señora muy ilustrada y de una sólida preparación científica, pasaba largas horas con sus plantas, la cámara fotográfica y el microscopio, colaborando en aquella tarea de arrancar los secretos á la Naturaleza.

Durante varios meses exploró el Doctor Calvert la región del Atlántico, y en enero de este año recorrió gran parte del Guanacaste. Deseaba, en los meses que faltaban para su regreso, explorar la región del Pacífico; pero el desastre de Cartago vino á cortar sus estudios. El y su señora escaparon con vida gracias á que no cayeron las paredes del Hotel, y por un verdadero milagro salvaron gran parte de su material científico. Sólo perdieron algunos insectos (larvas) vivos, que habían cuidado por varios meses, y que representaban muchos días de paciente trabajo, sin lograr terminar el estudio de su desarrollo, hasta ahora desconocido.

Dos días después del terremoto partió el Doctor Calvert para los Estados Unidos, en donde publicará varios estudios y un libro sobre sus exploraciones en Costa Rica.

El doctor Calvert es muy bien conocido ya por sus anteriores trabajos; es autor de un volumen en la magistral obra *Biología Central Americana*, y ha publicado además varios otros estudios, en revistas serias americanas.

Desde aquí enviamos una sincera felicitación á los distinguidos huéspedes por haber escapado de una de las más grandes catástrofes, que tan sin piedad azotó á la ciudad de Cartago y pueblos vecinos convertidos hoy en un montón de escombros.

PROF. OSCOTT

César Lombroso

César Lombroso nació en Verona el 10 de enero de 1836, de padre y madre israelitas. El primero se llamaba Aaron Lombroso y la segunda Zefira Levi. Tuvo cinco hermanas y hermanos, de los cuales él era el segundo.

Apenas supo leer, su madre puso en sus manos *Las Vidas* de Plutarco. Después,



El Profesor César Lombroso

bajo la dirección de un tío—el poeta David Levi—y á la edad de cinco años, aprendió á recitar el «Conde Ugolino», de Dante.

En 1847, la familia de Lombroso sufrió un desastre financiero, que impidió que el niño siguiera con regularidad la enseñanza primaria.

Pero en 1850 conoció al notable filósofo Pablo Murzolo; y fué ese letrado el que imprimió y desarrolló en el joven Lombroso el gusto por las investigaciones científicas y las vastas generalizaciones.

En 1853 entró en la Universidad de Pavía, en donde terminó sus estudios de medicina en 1859. Durante esos seis años de universidad, mostró su afición por las enfermedades volitivas, é inició el método

experimental y positivista en la investigación clínica y diagnóstica de la psiquiatría.

Fué en esa época de labor intensa que recogió y clasificó una inmensa cantidad de datos relativos á las anomalías en el desarrollo físico del hombre demente. Al mismo tiempo inició sus estudios sobre esa terrible enfermedad cutánea, la *Polagra*, que durante largos años ha afligido á los pueblos meridionales de Europa; y sentó categóricamente que dicha enfermedad es causada por venenos especiales que se desarrollan en el maíz podrido, bajo la influencia de microbios enconosos. Demostró su afirmación con experimentos hechos en varias especies de animales, que él alimentaba con productos de maíz podrido.

Pero no fué en esta clase de investigaciones que Lombroso debía demostrar sus dotes soberanas de reformador científico y de innovador doctrinario. Del estudio de las anomalías físicas de los locos, pasó al análisis de los caracteres externos de los criminales; y fueron las conclusiones á que llegó, después del examen atento de esa doble serie de observaciones, las que le sugirieron su gran teoría sobre la base antropológica del delito.

Y una nueva Ciencia brotó de las intuiciones geniales y de la lógica severa de Lombroso, la última nota de las *Ciencias Sociales*: la *Antropología Criminal*.

Los principios generales de esa ciencia son muy conocidos: El delito,—dice Lombroso,—es un reflejo del medio ambiente y de las anomalías orgánicas del delincuente. Las anomalías orgánicas se producen de una manera esencial en los centros nerviosos, y de una manera secundaria en otras partes del cuerpo, sobre todo en el sistema óseo. Las anomalías nerviosas son características y acusan dos causas principales:

1.º.—El *atavismo*, entendiéndose por tal una atrofia ó un retardo producido en el desarrollo de la *psiquis* humana—en una especie ó familia determinada;—lo cual

significa, que el desenvolvimiento moral de un individuo se detuvo en uno ó varios grados anteriores de la evolución humana, con relación á los contemporáneos.

24.—La producción de fenómenos epilépticos más ó menos manifiestos, entendiéndose por epilepsia una verdadera *degenerescencia*; y entonces el delincuente debe ser asimilado á un neuropático.

Al principio — en 1876 — Lombroso sentó su doctrina con la intransigencia de lo absoluto. Después de largos años de polémicas — en 1884 — él mismo reconoció que la educación rectifica y corrige las predisposiciones atávicas y las deficiencias orgánicas.

Tal es la teoría de la escuela penal *positivista*. Los principios generales anteriores recibieron aplicaciones diversas y variadas, aún en manos de su propio iniciador. La distinción del *delincuente nato* y del *delincuente de ocasión*; los estudios sobre la *mujer delincuente*; el *delito político* y las relaciones del *genio y la locura*, son otros tantos corolarios de la concepción inicial de la *epilepsia psíquica*.

Conocidos son los procedimientos del *positivismo*: no afirmar nada, sino cuando se tiene la prueba científica; avanzar de

los hechos conocidos á las reglas y leyes generales desconocidas.

Ese fué también el procedimiento de ese gran positivista que es César Lombroso. Y por eso dice con razón su brillante discípulo, Enrique Ferri, que Lombroso reconoció siempre la soberanía del *hecho*.

Conocidos son asimismo los abusos á que los métodos del Maestro han dado lugar en manos de algunos discípulos, como Max Nordau, á quien Emilio Zola hubo de calificar de «coleccionador de los trapos viejos de la Historia».

El elenco de las publicaciones de Lombroso es el siguiente:

Ensayo sobre la locura de Cardano (1855).

Influencia de la civilización sobre la locura, y de la locura sobre la civilización (1856).

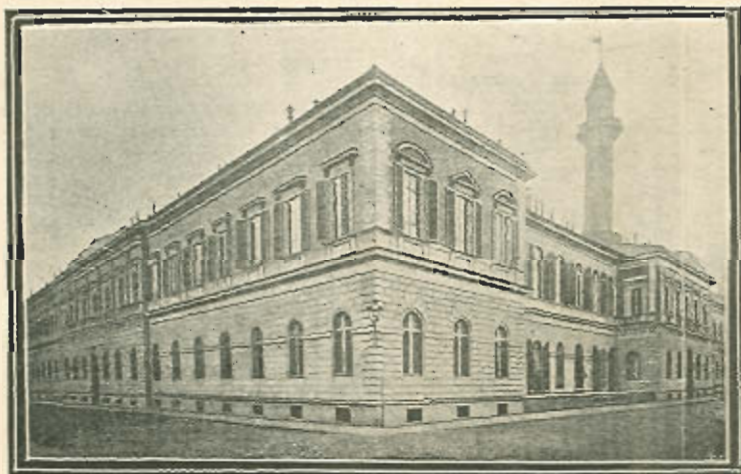
Estudios sobre el cretinismo en Lombardía (1858).

La locura en China y en Egipto (1864).

La medicina Legal de las enajenaciones mentales, estudiada con el método experimental (1865).

Estudios Clínicos de la Pelagra (1868).

El hombre blanco y hombre de color (1871).



Museo de Antropología Criminal y Psiquiatría de Turin,
fundado y dirigido por Lombroso



Placa de bronce ofrecida a Lombroso por los obreros de Turin

El hombre delincuente (1876).
 Sobre el incremento del delito en Italia.
 y medios de contrarrestarlo (1880).
 Memorias del laboratorio de Medicina
 Legal y psiquiatría experimental (1881).
 Identidad de la epilepsia con la locura
 moral y la delincuencia congénita (1885).
 Tres tribunales estudiados por un alic-
 nista (1886).
 Los locos criminales (1888).
 Locos y anormales (1889).
 Medicina legal del cadáver (1890).
 La mujer delincuente, la prostituta y la
 mujer normal (1892).
 Grafología (1895).
 Los delincuentes de la anarquía (1896).
 Genio y degeneración (1897).
 Lecciones de Medicina Legal (1900).
 Nuevos estudios sobre el genio (1901).
 La pericia psiquiátrico-legal con los mé-
 todos para practicarla, y la casuística legal
 (1905).

Desde 1876, Lombroso era profesor de
 Medicina Legal en la Universidad de To-
 rino, cátedra que había ganado por o-
 posición.

Apóstol abnegado de la ciencia, dispuso
 por testamento que su cadáver fuera so-
 metido a la Autopsia, la que debía practicar
 uno de sus yernos, el célebre profesor
 Carrara, de la Universidad de Torino. Y
 así sabemos que su cerebro pesaba exacta-
 mente 1308 gramos, que es, según parece,
 el peso normal del cerebro humano.

Dispuso asimismo que el profesor Ron-
 coronì, de la Universidad de Parma,—otro
 de sus discípulos,—hiciera el examen isto-
 lógico de la corteza cerebral.

La influencia extraordinaria de César
 Lombroso en la ciencia contemporánea,
 el que tenga nociones de la Sociología.

Continuador de Darwin por la doctrina
 evolucionista de la especie, sucesor de
 Beccaria en la empresa de rendir más hu-
 mana y equitativa la moderna doctrina
 penal, puede afirmarse que Lombroso
 marca un verdadero cambio de flanco y
 de orientación en la marcha de las ciencias
 sociales.

RAMÓN ZELAYA

Cónsul de C. R. en Guaymas.

El aeroplano en 1915

Los publicistas franceses han venido ex-
 presando su opinión acerca de las condi-
 ciones del aeroplano dentro de diez años.
 Según Paul Adam «el aeroplano será en
 1915 poco más de lo que es hoy—un ins-
 trumento de deportes. Algunos de los
 espíritus más atrevidos establecerán *ré-
 cords*, pero las naves aéreas trasportarán pocos
 de los ciudadanos que estiman la propia
 seguridad. El globo dirigible será más útil
 para el común de las gentes. El aeropla-
 no se quedará en lo que es actualmente
 —especie de Pegaso asombroso que sólo
 usan los poetas del éter atmosférico».

Madame de Thebes, la famosa vidente
 parisiense, dice: «A despecho de los va-
 lientes esfuerzos que hacen los aeronáutas,
 el hombre no va a conquistar el aire. Bien
 puede éste descubrir el medio de deslizar-
 se por sobre la superficie de las aguas,
 penetrar dentro del líquido elemento a
 una máxima profundidad, y permanecer
 sumergido por un tiempo dado, mas en su
 conquista del aire no irá más lejos que ba-
 jo la superficie de la tierra. El fuego
 central lo expulsará de las entrañas de la
 tierra; y otra fuerza tan misteriosa lo hará
 descender del reino de la atmósfera. La
 conquista del aire no se realizará. En
 cuanto a navegar las capas inferiores del
 aire, habrá quien lo consiga hasta cierto
 punto. Se verán excepciones, pero no ha-
 brá una aplicación general de las máquinas
 más pesadas que el aire. El hombre no
 puede ir contra la naturaleza. Ella le dió
 a la tierra las aves con el único objeto de
 obligar al hombre a volver la vista al infi-
 nito y para recordarle que los cielos son
 el reino del espíritu y la morada de lo in-
 visible».

El popular novelista Edmond Harnecourt
 dice: «Dentro de cinco años el aeroplano
 será artículo de lujo del rico, del *snob* y
 homicida. Relativamente crecido será el
 número de los aplastados, deformados,
 mutilados y muertos. Algunos caerán al
 mar y se ahogarán. La pleuresía será más
 frecuente. La primavera de 1915 enseña-
 rá seguramente espectáculos extraños. El
 aeroplano será el artículo de moda».

Noche Buena

A mis hijos

Esta noche los hogares — como cármenes — florecen
y se llenan de armonías,
y se llenan de cantares,
de esperanzas.....
de alegrías.....

y despiertan de sus sueños soporíferos las danzas.

Esta noche se retiran, como espectros, los pesares
y se alejan.....
y se pierden.....
en ignotas lontananzas,
y en las almas sólo dejan

sus recuerdos, esos cirios que iluminan los altares
donde hacen los afectos que perdiera el corazón.

Esta noche todo es gozo. Todo es dicha. Por doquiera
hay aromas de jazmines
y frescor de primavera,
cual si fuera
al compás de su sonrisa

recogiendo los perfumes que despiden los jardines
en sus ánforas la brisa;
cual si hubiera
desde el Cielo

derramado fresca lluvia de ventura y de consuelo
sobre todas las desgracias de los hombres, el Amor.

Es que el mundo sus congojas deposita en el camino
un instante, mientras siente
la delicia de un anhelo,
y dirige sus miradas
al Oriente

donde asoma sus destellos ideal de redención.

En los tiempos ya lejanos de mi infancia, que hoy evoca
con afecto mi memoria,
tristes días
de una historia
de infortunios, de pobreza,
en que regularon sus cabezas
mis primeras rebeliones,
no sintió jamás en frente,
dolorosamente.....
suavemente.....

la caricia de esa mano de los padres, que en la cuna
de los niños
depositan sus girinos

esta noche, noche buena de placeres y alegrías.
El hogar, ¿cómo estaba?
Ni un arrullo,
ni una ofrenda.....

Sólo el ángel de la noche que custodia la arca senda
que los huérfanos recorren, sólo el viento que pasaba
en mi oído rumoraba
su monótona canción.

Hijos míos, hay dolores en la vida muy intensos,
hay pesares, hay angustias,
hay cabezas siempre mustias
que se abaten hasta el suelo bajo el peso del dolor.

Es preciso que esas penas se aminoren, se consuelen;
es preciso ya que vuelen
—mariposas invisibles del amor— los corazones,

y compartan sus Julemas,
sus canciones,
sus venturas,
con los pobres corazones que sollozan, que suspiran
en las sombras,
y deliran,
con las tiernas aficciones

que hacen bella, que hacen sana y hacen fuerte la niñez.
Cuántas cosas
primorosas
os han dado los amigos, los parientes!.....

Juguettos salientes
que iluminan vuestras almas con la lumbré del placer.

Si supierais cuántos niños desgraciados, cuántos hijos
hay sin padres, que esta noche de infantiles recogijos
— como cuando era niño —
sin amparo, sin cariño,
quietecitos.....
muy solitos.....

gimen, lloran, en el fogón de su oscuro, triste hogar.

Hijos míos, esos niños desgraciados os esperan
y reclaman, angustiados, vuestro abrazo de amistad;
esos niños indigentes.....
cuánto desean

por sentir sobre sus frentes
abstillas, esta noche la caricia maternal!
Vamos, hijos, a llevarles
una de esas viejas prendas,
hermosísimas ofrendas

que han colmado vuestros sueños,
que han colmado vuestro afán.

Vamos, hijos, a decirles: «No estáis solos en el mundo,»
y veréis el gozo intenso, el placer grande, profundo
que derrama en sus miserias vuestro afecto fraternal.

José María Zeledón



El otoño

Comienza el otoño,
presto lloverá.
Ya mustio el verano
se fué á descansar.

Las aves entonan
su canto nupcial.
Oíd los yigüirros:
¡qué alegres están!

.....

Muy densas las sombras
de la tempestad,
del bosque se vienen
volando hacia acá.

Los rayos despíden culebras de fuego
que azotan las nubes con furia tenaz,

y rompen sus alas al rudo combate
de los elementos: principia á tronar.

.....

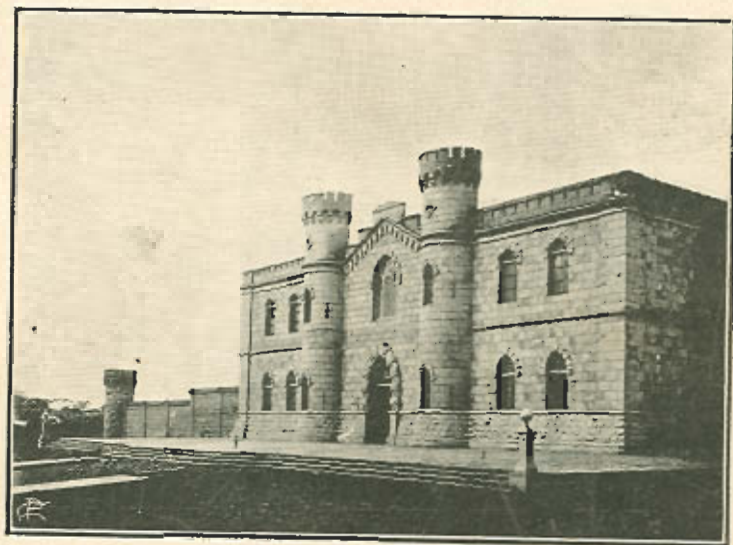
Del sudeste sopla
raudo vendaval,
que el calor intenso
disipando va.

Las plantas esperan con ansia la lluvia;
deshechas en llanto las nubes están,
y á la tierra lanzan copioso aguacero,
que á pasos veloces entra en la ciudad.

.....

Comienza el otoño.
Ahora ¡á trabajar!
que los días de siembra
muy pronto se van.

A. ALFARO



Edificio de la Penitenciaría de esta capital
Valiosa construcción, sumamente dañada por los recientes temblores

La fiesta del Santo

Para Páginas Ilustradas

—Aun quedan en mi tierra
Las fiestas patronales,
Piadosos festivos
De estilo colonial,
Destellos postrimeros
Y pálidas vislumbres
De aquellas sus costumbres
De candorosa fe.
—Con tiempo los notables
Cavilan y se afanan
Y obstáculos allanan
Con improba labor.
«Es fuerza que en este año
El Santo esclarecido,
Resulte complacido
De nuestra devoción.»
—Se avista el pirotécnico,
Cuyo concurso es rito:

Si no el Santo bendito.
Se habrá de disgustar.
Concurso que algún día,
Del todo suprimido,
Se habrá desvanecido
Un toseco, feo lunar.
—Se arregla con el cura
Sermón, misa y rosario,
Se busca el necesario
Concurso musical.
Y acuden las devotas
Con trapos y con cañas,
Apeando telarañas
Del coro y del altar.
—Adórnanse con *moult*
Columnas y pilares
Con flores y azahares
Y el típico ciprés,
Por órdenes severas
Del serio comisario,
Blanques el vecindario
Sus casas esta vez.
—Se alistan los estrenos,

Se surte la *taquilla*:
 Por el contorno brilla
 La *fiesta patronal*.
 Se ve lleno dos veces
 El mítico santuario,
 La noche del *Rosario*,
 Y misa principal.
 —Se sirve un real banquete
 A músicos y *padres*,
 Trabajo de *comadres*,
 En honra del *patron*.
 Se van los forasteros
 Y el pueblo alegre bulle,
 Se mueve y se rebulle;
 Que es día de *s. Jaz*.
 —Algunos abusando
 Del *liquido funesto*,
 Se enardecen muy presto
 Y suelen disputar.
 La autoridad los guarda
 En la celdilla oscura,
 Mientras la influencia dura
 Del tósigo fatal.
 —Algunos mojicones,
 Narices aplastadas,
 Y sólidas trompadas
 Y gritos nada más,
 Y ¡adiós! hasta el otro año
 Que harán los que vivieren
 Tan bien como pudieren
 La *fiesta patronal*.

JUAN GARITA
 Presb.

Llano Grande, marzo 19 de 1930.

Epitafio á un Gorila

Nada hay que nos aleje más
 de la felicidad como nuestras pre-
 tentaciones.

SANJAL DUBAY

Para *Páginas Ilustradas*

Censul ha muerto, muerto como cualquier otro mortal, bajo la acción prosaica de un ataque de pulmonía; así lo atestiguan los eminentes doctores que lo ayudaron á morir bien, que no es lo mismo que á bien morir.

Censul fué un mono, tan distinto á otros monos, que por imitar al hombre dejaba de hacer monadas; semejante á muchos hombres que adquieren su fama haciendo monerías, *Censul* alcanzó puesto primordial haciendo hombradas; su don de imitación era sorprendente, se vestía, desnudaba, usaba los enseres domésticos, esgrimía armas, manijobraba su propio automóvil, fingía celos, amor, asombro, disgusto ó placer.

Ante el público era un digno gentil-hombre que sabía más el formalismo de los saludos, genuflexiones y besa-manos que muchos cortesanos.

Para el público, *Censul* era la admiración diaria por su maravillosa inteligencia.

Los empresarios de teatros pagaban al dueño de *Censul* \$ 1.000 por mes y lo estimaban barato; este mono representaba un capital de unos \$ 50.000, que fué



Vista del muelle de Puerto Limón

la suma pagada por su seguro de vida, y no por eso dejaba de ser mono, como cualquier otro mono para cualquiera mona.

¿Cuántos eran los que al admirar á *Consul* pensaban en la mente del títritero que lo había hecho tan semejante al hombre? En esta era de igualdades parece una contradicción que un mono valga más que otro mono. ¿Por qué, pues, presumir que un hombre vale tanto como otro?

Y sin embargo es esa ley de uniformidad la que hace aquilatar los valores distintos de los hombres, de las bestias, de los animales, plantas y hasta de los guijarros brillantados que adornan las monísimas cabezas de nuestras damas y las pecheras de nuestros donceles.

Mientras más se acerca el universo al hombre, más paga éste por verse aproximado de aquellos que la ley natural de la evolución les pone más próximos: por eso se paga á un mono que se asemeja al hombre tanto como á un hombre que se asemeja á un mono: en busca del placer paga el hombre lo ficticio, lo engañoso, lo artificial; tanto ó más caro que la cuota que paga la naturaleza por perfeccionarse, por seleccionarse, por avanzar; quizás tan caro, como en ese mismo pro-

ceso, paga la humanidad por progresar, por adelantar, por civilizarse.

Los hombres pagan oro por sus placeres; la naturaleza paga transformando sus propias leyes; la humanidad paga sangre, afectos, sacrificios y la peor de todas las cuotas que es la abniquilación de su corazón por ir hacia el progreso.

Ridículo nos parece hoy que Calígula hiciese procónsul á su caballo, que á aquel corcel que ha llevado victorioso á un Rey se le dé grado de Coronel, que al arma que ha esgrimido un monarca se le salute como á un oficial; y nos detenemos á preguntar si pronto en la historia del mundo no se ha de considerar ridículo que se pague la cuota de vidas y de martirios por unos cuantos en pro de libertades, adelantos y progresos; para los más, que ni lo solicitan ni aun siquiera saben beneficiarse de ello?

Pero es ley inviolable en todo organismo avanzar, mejorar, progresar, é inconscientemente se lleva á cabo aun á trueque del más acendrado egoísmo.

M. F. RUIZ.

New York, abril de 1910.

Todo es nada

Vuestras son, gran señor, aquellas eras
y aquel bosque densísimo y fragante,
y el dorado trigel de esas praderas
que cosecha os darán tan abundante;
y la carga también de esas veleras
naves que vienen de un país distante,
y esas fuertes cuadrigas tan ligeras,
de piafar orgulloso y resonante.

¡Y apoyáis, entre tanta algarabía,
en esas cosas que os donó la suerte,
vuestra ruda altivez, vuestra ufanía...

¿Es que ignoráis, señor, que cuando entramos
á la mansión angusta de la Muerte,
en la puerta todo eso abandonamos?

LUIS ANDRÉS ZUÑIGA

COCINA

Menú

Consommé—Pescado ó langosta á la parisienne—Paltas á la peruana—Chaud froid de ave—Espárragos—Pavo—Ensalada turca—Sandwichs—Postres—Dulces—Helados.

Consommé (para 20 personas).—Se compra tres pesos de posta rosada que se pondrá á cocer en agua fría, agregándole la gallina, antes dorada ligeramente en el asador; después que hayan hervido se les agrega pimienta entera, sal y una zanahoria. Se deja hervir hasta que carne y gallina estén completamente blandas. Se cuele y se clarifica como sigue: se tiene carne cruda molida, se le pone agua y dos claras de huevo, se bate un poco y el todo se une al caldo tibio—se pone al fuego revolviéndolo hasta que suelte el hervor—se retira á fuego lento y después de un cuarto de hora se cuele agregándole jerez al gusto. Con la carne de la gallina se harán sandwichs como sigue:

Sandwichs.—Se molerá en la piedra la carne de la gallina, se le agregará palta pasada, sal y pimienta. Se cortarán redondelas de pan de molde sin cáscara, se les pondrá mantequilla y un poquito de mostaza inglesa. Se rellenarán con pasta y se cubrirán cada una con otra redondela, igualmente con mantequilla y mostaza.

Pescado ó langosta.—Una corbina grande se cuece al vapor con aceite y un poco de vinagre. Se saca cuando ya esté cocida y se deja enfriar en hielo; se le quita el hueso, se cubre el pescado con salsa mayonesa, á la que se le dará color verde con zumo de berros ó de perejil. Se cocerán huevos duros, se pelarán y cortarán por mitad formando tacitas que se rellenarán con legumbres picadas muy finas y cubiertas con mayonesa y jalea.

Paltas á la peruana.—Se pelarán las paltas, se partirán por la mitad y se rellenará cada mitad, con palta molida, crema chantilly, sal, pimienta y trufas picadas. Se servirá cada pedazo con jalea picada color rosa y amarillo; á este último se dará con azafrán.

Chaud froid de ave.—Se cocen perdices

ó pollos; de cada ave se sacan seis porciones, se echan á cocer con caldo, mantequilla, media zanahoria, un porrón; todo cocido va se despresá y con el caldo en que se han cocido se hará lo siguiente: se colará, se agregarán dos yemas de huevo por cada perdiz, se batirá bien y se agregará al caldo hasta formar una crema espesa; se añadirá, para cada dos yemas, una hoja de colapiz hervida en un poquito de agua; se unirá á la crema cuidando de que no se corte. Cuando esté fría se pasará cada presa por esta crema y se pondrán en hielo hasta que cuaje. Se arreglarán las presas en una fuente con una tajada de trufa sobre cada presa y jalea de carne.

Ensalada turca.—Se pelan nueces, se cortan plátanos, apio, trufas, pimientos cocidos, papas cocidas. Se alinea cada cosa, por separado, con mayonesa y se colocan en la ensaladera por capas y se cubre todo con mayonesa.

Este menú es para 20 personas; dejando á la inteligencia de la persona que lo ejecuta aumentar las dosis ó disminuirlas, según sea mayor ó menor el número de los comensales.

No he creído necesario dar la receta para asar el pavo, pues nadie puede ignorarlo; ni para los espárragos, que ya sean frescos ó en conserva, no necesitan preparación, sino es la de secarlos muy bien y servirlos con una salsa de aceite, vinagre, perejil y huevo picado. Los espárragos deben ir arreglados sobre una servilleta y la salsa se servirá aparte.

El Don, el Señor y la Señora

Es verdaderamente curiosa la costumbre que tenemos aquí, y en todas partes, de anteponer un prefiijo, á modo de título de cortesía, al nombre de las personas á quienes no nos une el parentesco ó una amistad muy íntima. Semjante costumbre demuestra, sobre todo, lo artificioso de nuestras relaciones sociales, porque, hay algún motivo para no llamar á las personas por su nombre á secas? Y si se responde que es una prueba de respeto, ¿en qué se funda ese respeto? ¿Por qué hemos de usar el de los prefiijos *don*, *señora* ó *se-*

florita, como una cosa de imprescindible necesidad?

El romano más humilde, aunque fuera esclavo, lo mismo que si se dirigía á un amigo entrañable que si saludaba á César vestido de púrpura al frente de sus legiones, no hubiese creído necesario usar prefiijo alguno ni hubiera soñado siquiera que su ausencia implicaba falta de deferencia.

Por el tiempo de los emperadores romanos empezó á considerarse como una muestra de respeto personal la palabra *dominus* (amo de casa.) Según cuenta Suetonio, deseando hacerse popular el emperador Claudio, ofrecía banquetes á la gente de baja condición, y para dar confianza á sus invitados y demostrarles que los trataba de igual á igual, invariablemente estrechaba la mano á todo el que llegaba y le llamaba *dominus, señor*. Pero la costumbre no quedó establecida como uso general, porque *dominus* tenía otro significado, aunque los poetas lo empleaban con su femenino *domina* como apelativo cariñoso entre los amantes.

El uso moderno del *dominus* no empezó á aparecer hasta finalizar el Imperio de Occidente. Lo que hasta entonces había sido un tributo casual de respeto, se hizo necesario para dirigirse á las personas de categoría, y una señora esposa de un caballero, una castellana, mujer del señor de un castillo, se convirtió en *uadomina*, luego en *mea domina*, y, después, en *madonna*, y por último, en *madame*. Las jóvenes solteras de los tiempos medioevales, recibían el diminutivo de *dominucella*, convertido luego en francés *demoiselle*, y éste á su vez en *mademoiselle*.

Un caballero era *domino*, y luego *domino*, del cual se deriva nuestro *don*. Pero más tarde se fundieron la forma femenina y la masculina en *dame*, que quería decir lo mismo *señor* que *señora*. Por eso la moderna exclamación francesa *Dame!* quiere decir realmente ¡Señor! y no ¡Señora! como algunos suponen.

Hacia el siglo XII la palabra *dame* como título masculino, empezó á substituirse por otra: la latina *senior*, que ha sobrevivido casi en la misma forma, diciéndose *señor* en español, *senhor* en portugués, *signor* en italiano, y *seigneur* en francés. Esta misma palabra mutilada, es el fran-

cés *sieur*, de *monsieur*. En inglés tiene su equivalente en *sir*, que algún tiempo fué título eclesiástico, significando *reverendo*, y también título universitario aplicado á los bachilleres. El *maître*, francés, es un apelativo que se aplica á personas de respeto, pero plebeyas, como nosotros decimos, por ejemplo, *señor Pepe* á un individuo que merece respeto, pero que pertenece á la clase baja.

En esto de los apelativos respetuosos no hay quien sobrepuje á los chinos. Según su oriental cortesía, un caballero chino cree que son demasiado familiares los pronombres ordinarios, *usted*, ó *él*, aplicados á personas con quienes se tiene poco trato, y emplea una serie de expresiones enrevesadas, pero muy diferentes.

Además, con objeto de demostrar respeto á las personas de distinción y á los difuntos, los chinos nunca pronuncian su verdadero nombre, sino otro, para que el uso diario no profane los apelativos sagrados. Por esta causa, mientras nosotros hablamos con toda familiaridad de Confucio (Kongfuzé), un chino sólo le da el nombre de Sian-Sing ó algún otro, para testificar el respeto que le inspira y no mancillar el nombre que le dieron sus padres.

Juegos Florales

Ya está á la venta el número especial de PÁGINAS ILUSTRADAS que contiene todo el material relativo á los Juegos Florales celebrados por primera vez en Costa Rica el 15 de Septiembre pasado. Forma un tomo de más de 150 páginas, y se vende á C 1.25 el ejemplar, franco de porte fuera de San José.

Pídase en las Librerías ó mándese su importe directamente á Juan Arias, Administrador de esta Revista, quien hará el envío enseguida.

Imprenta del Comercio

Especialidad en el tiraje de grabados
Trabajos comerciales de todas clases
Confección de Revistas y Periódicos
Se trabaja tanto de día como de noche

Antes de encargar sus trabajos en otra
imprenta, pídanse precios y muestras en
esta casa; será siempre bien atendido.

Grande y variado surtido de papeles
para cartas, sobres, cartulinas blancas
y de luto, esquelas matrimoniales, etc.
Atiende y despacha órdenes por correo

La más nueva del país